

refiere el Escripto Apologetico, y mi Certificacion, merecian abundantes causas productivas, ni los accidentes otra causa, ni para su ablacion, de otra mas inefable congetura.

Mucha, grave, y seria erudicion podia trasladar aqui, para exornacion de mi Memorial, pero como el intento es solo dar una publica, modesta, y exprefiva satisfaccion à la imposibilidad, que con tanto ahinco, y propria satisfaccion, vocea el Sr. Valencia en su discurso à la pag. 6. de este modo: *Pues dudo, haya facultativo, que ignore, que hectica ab origine, causada de savorra de primera region, arguye implicacion, y total repugnancia, dexo esta tarèa, persuadido de el Abad Isaias en el cap. 23. reg. en que me manda: Si feceris librum, ne exornes illum: hoc quipe affectum tuum ostendit.*

Pero dirè algo de lo mucho, que destruye, invierte, y aniquila la cachochilia de humores putrefacta. En Hoffm. tom. 1. fol. 323. de caus. Morb. Es la letra afsi: *Nihil in univèrsa rerum natura existit, quod magis animantibus adversum sit, quam ipsa putredo. Hæc enim intestinus, & celerrime vires sumens destructivus motus est, qui non modo partium fluidarum texturam, ac mixtionem, sed & solidarum structuram invertit, dissolvit, & subtiliores fluidas impetum, ac motum facientes partes, hostili vapore contaminat.* Si el Author del discurso huviera registrado este passage, por cierto no sentiria tan fuerte estampido, como el